

Poesías

Juan de la Cruz, Santo

Índice

- [Poesía](#)
 - [Cántico espiritual](#)

Canciones entre el Alma y el esposo
 - [Noche oscura](#)

Canciones de el alma que se goza de aver llegado al alto estado de la perfección, que es la unión con Dios, por el camino de la negación espiritual. De el mismo autor
 - [Llama de amor viva](#)

Canciones de el alma en la íntima comunicación de unión de amor de Dios. Del mismo autor
 - [Coplas de el mismo, hechas sobre un éstasis de harta contemplación](#)
 - [Coplas de el alma que pena por ver a Dios. De el mismo autor](#)
 - [Otras de el mismo a lo divino](#)
 - [Glosa de el mismo](#)
 - [Glosa a lo divino. De el mismo autor](#)
 - [Cantar de el alma que se goza de conocer a Dios por fee](#)
 - [Otras a lo divino de Christo y el alma del mismo](#)
 - [Romances sobre el Evangelio « In principio erat Verbum » acerca de la Santísima Trinidad](#)
 - [Otro del mismo que va por «Super flumina Babilonis»](#)
-

Índice alfabético

- [¿Adónde te escondiste](#)
- [Encima de las corrientes](#)
- [En el principio morava](#)
- [Entréme donde no supe](#)
- [En una noche oscura](#)
- [¡O llama de amor viva](#)
- [Por toda la hermosura](#)
- [Que bien sé yo la fonte que mana y corre](#)
- [Sin arrimo y con arrimo](#)

- [Tras de un amoroso lance](#)
- [Un pastorcico solo está penado](#)
- [Vivo sin vivir en mí](#)

Poesía

San Juan de la Cruz

[**Nota preliminar:** Edición digital a partir de la edición de San Juan de la Cruz, *Cántico espiritual y Poesías. (Manuscrito de Jaén)*, Madrid, Junta de Andalucía y Turner, 1991, 2 vols. (Facsímil y Transcripción) (1584), y cotejada con las ediciones de Raquel Asún, Barcelona, Planeta, 1989, Domingo Ynduráin, Madrid, Cátedra, 1987 y Paola Elia, Madrid, Castalia, 1993.]



Cántico espiritual

Canciones entre el Alma y el esposo

1

Esposa

¿Adónde te escondiste
Amado, y me dexaste con gemido?
Como el ciervo huyste
aviéndome herido;
salí tras ti clamando, y eras ydo.

5

2

Pastores, los que fuerdes
allá por las majadas al otero,
si por ventura vierdes
aquél que yo más quiero,
dezilde, que adolezco, peno, y muero.

10

3

Buscando mis amores

yré por esos montes, y riberas;
ni cogeré las flores;
ni temeré las fieras;
y passaré los fuertes, y fronteras. 15

4

¡O bosques y espesuras
plantadas por la mano del Amado!
¡o prado de verduras,
de flores esmaltado!
dezid si por vosotros a passado. 20

5

Mil gracias derramando
pasó por estos sotos con presura;
y yéndolos mirando
con sola su figura
vestidos los dexó de hermosura. 25

6

¡Ay!, ¿quién podrá sanarme?
Acaba de entregarte ya de vero:
no quieras embiarme
de oy más ya mensajero,
que no saben dezirme lo que quiero. 30

7

Y todos quantos vagan
de ti me van mil gracias refiriendo;
y todos más me llagan,
y déxanme muriendo,
un no sé qué que quedan balbuziendo. 35

8

Mas ¿cómo perseveras,
¡o vida! no viviendo donde vives?
¿Y haziendo por que mueras
las flechas, que recibes
de lo que del Amado en ti concibes? 40

9

¿Por qué, pues as llagado
aqueste corazón, no le sanaste?
Y pues me le as robado,
¿por qué assí le dexaste,
y no tomas el robo, que robaste? 45

10

Apaga mis enojos,
pues que ninguno basta a deshazellos.
Y véante mis ojos,
pues eres lumbré dellos;
y sólo para ti quiero tenellos. 50

11

Descubre tu presencia,
y máteme tu vista y hermosura;
mira que la dolencia
de amor, que no se cura
sino con la presencia, y la figura. 55

12

¡O christalina fuente
si en esos tus semblantes plateados
formases de repente
los ojos deseados
que tengo en mis entrañas dibuxados! 60

13

Apártalos Amado,
que voy de buelo.
Esposo
Buélvete paloma,
que el ciervo vulnerado
por el otero asoma
al ayre de tu buelo, y fresco toma. 65

14

Mi Amado las montañas,
los valles solitarios nemorosos,
las ínsulas estrañas,
los ríos sonorosos,

el silvo de los ayres amorosos, 70

15

la noche sosegada
en par de los levantes del aurora,
la música callada,
la soledad sonora,
la cena que recrea y enamora. 75

16

Caçadnos las raposas,
que está ya florescida nuestra viña,
en tanto que de rosas
hazemos una piña,
y no parezca nadie en la montiña. 80

17

Detente cierço muerto.
Ven austro, que recuerdas los amores,
aspira por mi huerto,
y corran tus olores,
y pacerá el Amado entre las flores. 85

18

¡O ninfas de Judea!
en tanto que en las flores, y rosales
el ámbar perfumea
morá en los arrabales;
y no queráis tocar nuestros humblares. 90

19

Escóndete Carillo,
y mira con tu haz a las montañas;
y no quieras dezillo;
mas mira las compañas
de la que va por ínsulas estrañas. 95

20

A las aves ligeras
leones, ciervos, gamos saltadores,
montes, valles, riberas,

aguas, ayres, ardores,
y miedos de las noches veladores. 100

21

Por las amenas liras,
y canto de serenas os conjuro,
que cesen vuestras yras
y no toquéis al muro,
porque la esposa duerma más seguro. 105

22

Entrádose ha la esposa
en el ameno huerto desseado,
y a su sabor reposa
el cuello reclinado
sobre los dulces braços del Amado. 110

23

Debaxo del mançano
allí conmigo fuiste desposada,
allí te di la mano,
y fuiste reparada
donde tu madre fuera violada. 115

24

Nuestro lecho florido
de cuevas de leones enlazado,
en púrpura tendido,
de paz edificado,
de mil escudos de oro coronado. 120

25

A çaga de tu huella
las jóvenes discurren al camino,
al toque de centella,
al adobado vino,
emisiones de bálsamo divino. 125

26

En la interior bodega
de mi Amado beví, y quando salía

por toda aquesta bega,
ya cosa no sabía,
y el ganado perdí que antes seguía. 130

27

Allí me dio su pecho;
allí me enseñó sciencia muy sabrosa;
y yo le di de hecho
a mí sin dexar cosa;
allí le prometí de ser su esposa. 135

28

Mi alma se a empleado
y todo mi caudal en su servicio.
Ya no guardo ganado,
ni ya tengo otro officio,
que ya sólo en amar es mi exercicio. 140

29

Pues ya si en el egido
de oy más no fuere vista ni hallada,
diréis que me e perdido,
que andando enamorada
me hize perdediza, y fuy ganada. 145

30

De flores y esmeraldas
en las frescas mañanas escogidas
haremos las guirnaldas
en tu amor floridas,
y en un cabello mío entretextidas. 150

31

En solo aquel cabello
que en mi cuello volar consideraste,
mirástele en mi cuello,
y en él presso quedaste,
y en uno de mis ojos te llagaste. 155

32

Cuando tú me miravas,

su gracia en mí tus ojos imprimían;
por eso me adamavas,
y en eso merecían
los míos adorar lo que en ti vían. 160

33

No quieras despreciarme,
que si color moreno en mí hallaste,
ya bien puedes mirarme,
después que me miraste,
que gracia y hermosura en mí dexaste. 165

34

La blanca palomica
al arca con el ramo se a tornado;
y ya la tortolica
al socio desseado
en las riberas verdes a hallado. 170

35

En soledad vivía,
y en soledad a puesto ya su nido;
y en soledad la guía
a solas su querido
también en soledad de amor herido. 175

36

Gozémonos Amado:
y vámonos a ver en tu hermosura
al monte y al collado,
do mana el agua pura:
entremos más adentro en la espesura. 180

37

Y luego a las subidas
cavernas de la piedra nos yremos,
que están bien escondidas,
y allí nos entraremos,
y el mosto de granadas gustaremos. 185

38

Allí me mostrarías,
aquello que mi alma pretendía;
y luego me darías
allí, tu vida mía,
aquello que me diste el otro día. 190

39

El aspirar de el ayre,
el canto de la dulce filomena,
el soto y su donayre
en la noche serena
con llama que consume y no da pena. 195

40

Que nadie lo mirava,
Aminadab tampoco parecía;
y el cerco sosegava;
y la cavallería
a vista de las aguas descendía. 200



Noche oscura

Canciones de el alma que se goza de aver llegado al alto estado de la perfección, que es la unión con Dios, por el camino de la negación espiritual. De el mesmo autor

En una noche obscura
con ansias en amores inflamada
¡o dichosa ventura!
salí sin ser notada
estando ya mi casa sosegada. 5

Ascuras y segura
por la secreta escala disfraçada
¡o dichosa ventura!
a escuras y encelada
estando ya mi casa sosegada. 10

En la noche dichosa
en secreto que naide me veyá
ni yo mirava cosa
sin otra luz y guía
sino la que en el corazón ardía. 15

Aquesta me guiava
más cierto que la luz de mediodía
adonde me esperava
quien yo bien me savía
en parte donde nadie parecía. 20

¡O noche que guiaste!
¡O noche amable más que la alborada!
¡O noche que juntaste
Amado con amada,
Amada en el amado transformada! 25

En mi pecho florido
que entero para él solo se guardaba,
allí quedó dormido
y yo le regalava
y el ventalle de cedros ayre daba. 30

El ayre del almena
quando yo sus cavellos esparcía,
con su mano serena
en mi cuello hería
y todos mis sentidos suspendía. 35

Quedéme y olbidéme
el rostro recliné sobre el Amado;
cessó todo y dexéme
dexando mi cuydado
entre las açucenas olbidado. 40



Llama de amor viva

Canciones de el alma en la íntima comunicación de unión de amor de Dios. Del mismo autor

¡O llama de amor viva
que tiernamente hyeres
de mi alma en el más profundo centro!
Pues ya no eres esquiva
acava ya si quieres, 5
rompe la tela de este dulce encuentro.

¡O cauterio suave!
¡O regalada llama!
¡O mano blanda! ¡O toque delicado,
que a vida eterna save 10
y toda deuda paga!
Matando muerte en vida la has trocado.

¡O lámparas de fuego
en cuyos resplandores
las profundas cabernas del sentido 15
que estava obscuro y ciego,
con estraños primores
calor y luz dan junto a su querido!

¡Quán manso y amoroso
recuerdas en mi seno 20
donde secretamente solo moras,
y en tu aspirar sabroso
de bien y gloria lleno
quán delicadamente me enamoras!



**Coplas de el mismo, hechas sobre un éstasis de harta
contemplación**

Entréme donde no supe
y quedéme no sabiendo,
toda ciencia trascendiendo.

1

Yo no supe dónde entraba
porque cuando allí me vi 5
sin saver dónde me estaba
grandes cosas entendí;
no diré lo que sentí
que me quedé no sabiendo,
toda ciencia trascendiendo. 10

2

De paz y de piedad
era la ciencia perfecta,
en profunda soledad
entendida vía recta,
era cosa tan secreta 15
que me quedé balbuciendo,
toda ciencia trascendiendo.

3

Estava tan embebido
tan absorto y ajenado
que se quedó mi sentido 20
de todo sentir privado,
y el espíritu dotado
de un entender no entendiendo,
toda ciencia trascendiendo.

4

Quanto más alto se suve 25
tanto menos se entendía
que es la tenebrosa nube
que a la noche esclarecía,
por eso quien la sabía
queda siempre no sabiendo, 30
toda ciencia trascendiendo.

5

El que allí llega de vero
de sí mismo desfallece
quanto sabía primero
mucho baxo le parece, 35
y su sciencia tanto crece
que se queda no sabiendo,
y su sciencia trascendiendo.

6

Este saber no sabiendo
es de tan alto poder 40
que los sabios arguyendo
jamás le pueden vencer,
que no llega su saber
a no entender entendiendo,
toda sciencia trascendiendo. 45

7

Y es de tan alta excelencia
aqueste summo saber
que no ay facultad ni ciencia
que le puedan emprender
quien se supiere vencer 50
con un no saber sabiendo,
yrá siempre trascendiendo.

8

Y si lo queréis oyr
consiste esta summa sciencia
en un subido sentir, 55
de la dibinal esencia
es obra de su clemencia
hazer quedar no entendiendo,
toda sciencia trascendiendo.



Coplas de el alma que pena por ver a Dios. De el mismo autor

Vivo sin vivir en mí
y de tal manera espero
que muero porque no muero.

En mí yo no vivo ya
y sin Dios vivir no puedo
pues sin él y sin mí quedo
este vivir ¿qué será?
Mil muertes se me hará
pues mi misma vida espero
muriendo porque no muero. 5
10

Esta vida que yo vivo
es privación de el vivir
y así es contino morir
hasta que viva contigo.
Oye mi Dios lo que digo
que esta vida no la quiero,
que muero porque no muero. 15

Estando absente de ti
¿qué vida puedo tener
sino muerte padecer
la mayor que nunca vi?
Lástima tengo de mí
pues de suerte persevero
que muero porque no muero. 20

El pez que del agua sale
aun de alibio no carece
que en la muerte que padece
al fin la muerte le vale.
¿Qué muerte abrá que se ygual
a mi vivir lastimero,
pues si más vivo más muero? 25
30

Quando me empieço a alibiar
de verte en el Sacramento
házeme más sentimiento
el no te poder gozar; 35
todo es para más penar
y mi mal es tan entero
que muero porque no muero.

Y si me gozo Señor
con esperanza de verte 40
en veer que puedo perderte
se me dobla mi dolor,
viviendo en tanto pabor
y esperando como espero,
muérome porque no muero. 45

Sácame de aquesta muerte
mi Dios y dame la vida,
no me tengas impedida
en este lazo tan fuerte,
mira que peno por verte 50
y de tal manera espero
que muero porque no muero.

Lloraré mi muerte ya
y lamentaré mi vida
en tanto que detenida 55
por mis pecados está.
¡O mi Dios! ¿quándo será
quando yo diga de vero:
vivo ya porque no muero?



Otras de el mismo a lo divino

Tras de un amoroso lance

y no de esperança falto
subí tan alto tan alto
que le di a la caça alcance.

Para que yo alcance diesse 5
a aqueste lance divino
tanto bolar me convino
que de vista me perdiessse,
y con todo en este trance
en el buelo quedé falto 10
mas el amor fue tan alto
que le di a la caça alcance.

Quando más alto suvía
deslumbróseme la vista
y la más fuerte conquista 15
en escuro se hazía,
mas por ser de amor el lance
di un ciego y obscuro salto
y fuy tan alto tan alto
que le di a la caça alcance. 20

Por una estraña manera
mil buelos pasé de un buelo
porque esperança del cielo
tanto alcança quanto espera, 25
esperé solo este lance
y en esperar no fuy falto
pues fuy tan alto tan alto
que le di a la caça alcance.

Quando más cerca llegava
de este lance tan subido 30
tanto más baxo y rendido
y abatido me hallava
dixe: No abrá quien lo alcance.
Abatíme tanto tanto
que fuy tan alto tan alto 35
que le di a la caça alcance.

Finis

Glosa de el mismo

Sin arrimo y con arrimo,
sin luz y ascuras viviendo
toda me voy consumiendo.

Mi alma está desassida
de toda cosa criada 5
y sobre sí levantada
y en una sabrosa vida
sólo en su Dios arrimada.
Por esso ya se dirá
la cosa que más estimo 10
que mi alma se vee ya
sin arrimo y con arrimo.

Y aunque tinieblas padezco
en esta vida mortal
no es tan crecido mi mal 15
porque si de luz carezco
tengo vida celestial,
porque el amor de tal vida
quando más ciego va siendo
que tiene al alma rendida 20
sin luz y ascuras viviendo.

Haze tal obra el amor
después que le conocí
que si ay bien o mal en mí
todo lo haze de un sabor 25
y al alma transforma en sí,
y assí en su llama sabrosa
la qual en mí estoy sintiendo
apriessa sin quedar cosa



Glosa a lo divino. De el mismo autor

Por toda la hermosura
nunca yo me perderé
sino por un no sé qué
que se alcança por ventura.

Sabor de bien que es finito 5
lo más que puede llegar
es cansar el apetito
y estragar el paladar;
y assí por toda dulçura
nunca yo me perderé 10
sino por un no sé qué
que se halla por ventura.

El corazón generoso
nunca cura de parar
donde se puede passar 15
sino en más difficultoso;
nada le causa hartura
y sube tanto su fee
que gusta de un no sé qué
que se halla por ventura. 20

El que de amor adolesce
de el divino ser tocado
tiene el gusto tan trocado
que a los gustos desfallece;
como el que con calentura 25
fastidia el manjar que ve
y apetece un no sé qué
que se halla por ventura.

No os maravilléis de aquesto
que el gusto se quede tal 30
porque es la causa del mal
ajena de todo el resto;
y assí toda criatura
enajenada se vee
y gusta de un no sé qué 35
que se halla por ventura.

Que estando la voluntad
de Divinidad tocada
no puede quedar pagada
sino con Divinidad; 40
mas por ser tal su hermosura
que sólo se vee por fee
gústala en un no sé qué
que se halla por ventura.

Pues de tal enamorado 45
dezidme si abréis dolor
pues que no tiene sabor
entre todo lo criado;
solo sin forma y figura
sin hallar arrimo y pie 50
gustando allá un no sé qué
que se halla por ventura.

No penséis que el interior
que es de mucha más valía
halla gozo y alegría 55
en lo que acá da sabor,
mas sobre toda hermosura
y lo que es y será y fue
gusta de allá un no sé qué
que se halla por ventura. 60

Más emplea su cuydado
quien se quiere aventajar
en lo que está por ganar
que en lo que tiene ganado;

y assí para más altura 65
yo siempre me inclinaré
sobre todo a un no sé qué
que se halla por ventura.

Por lo que por el sentido 70
puede acá comprehenderse
y todo lo que entenderse,
aunque sea muy subido,
ni por gracia y hermosura
yo nunca me perderé
sino por un no sé qué 75
que se halla por ventura.



Cantar de el alma que se goza de conocer a Dios por fee

Que bien sé yo la fonte que mana y corre,
aunque es de noche.

Aquella Eterna fonte está escondida,
que bien sé yo do tiene su manida,
aunque es de noche. 5

Su origen no lo sé que pues no le tiene,
mas sé que todo origen della viene,
aunque es de noche.

Sé que no puede ser cosa tan bella
y que cielos y tierra beben della, 10
aunque es de noche.

Bien sé que suelo en ella no se halla
y que ninguno puede vadealla,
aunque es de noche.

Su claridad nunca es escurecida 15
y sé que toda luz de ella es venida,
aunque es de noche.

Sée ser tan caudalosas sus corrientes

que infiernos cielos riegan y a las gentes,
aunque es de noche. 20

El corriente que nace desta fuente
bien sé que es tan capaz y tan potente,
aunque es de noche.

Aquesta Eterna fuente está escondida
en este vivo pan por darnos vida, 25
aunque es de noche.

Aquí se está llamando a las criaturas
porque desta agua se harten aunque a escuras,
porque es de noche.

Aquesta viva fuente que deseo 30
en este pan de vida yo la veo,
aunque es de noche.

- Fin. -



Otras a lo divino de Christo y el alma del mismo

Un pastorcico solo está penado
ageno de plazer y de contento
y en su pastora firme el pensamiento
y el pecho del amor muy lastimado.

No llora por averle amor llagado 5
que no se pena en veerse así affligido,
aunque en el corazón está herido,
mas llora por pensar que está olvidado.

Que sólo de pensar que está olvidado
de su vella pastora con gran pena 10
se dexa maltratar en tierra agena
el pecho del amor mui lastimado.

Y dize el pastorcico: ¡Ay desdichado

de aquel que de mi amor a hecho ausencia
y no quiere gozar la mi presencia 15
el pecho por su amor muy lastimado!

Y a cavo de un gran rato se a encumbrado
sobre un árbol do abrió sus braços vellos,
y muerto se ha quedado asido dellos
el pecho del amor muy lastimado. 20

Fin



Romances sobre el Evangelio «*In principio erat Verbum*» acerca de la Sanctísima Trinidad

1.º

En el principio morava
el Verbo y en Dios vivía
en quien su felicidad
infinita poseya.
El mismo Verbo Dios era 5
que el principio se dezía.
Él morava en el principio
y principio no tenía.
Él era el mismo principio
por eso dél carecía, 10
el Verbo se llama Hijo
que del principio nacía.
Hale siempre concebido
y siempre le concebía;
dale siempre su sustancia 15
y siempre se la tenía.
Y assí la gloria del Hijo
es la que en el Padre avía
y toda su gloria el Padre
en el Hijo poseya. 20

Como amado en el amante
 uno en otro residía,
 y aqese amor que los une
 en lo mismo convenía.

Con el uno y con el otro
 25
 en ygualdad y valía
 tres Personas y un Amado
 entre todos tres avía.

Y un amor en todas ellas
 30
 un amante los hazía,
 y el amante es el amado
 en que cada qual vivía.

Que el ser que los tres poseen
 cada qual le posseya
 35
 y cada qual dellos ama
 a la que este ser tenía.

Este ser es cada una
 y este solo las unía
 en un inefable modo
 que dezirse no savía.
 40

Por lo qual era infinito
 el amor que los unía
 porque un solo amor tres tienen
 que su esencia se dezía;
 quel amor quanto más une
 45
 tanto más amor hazía.

De la comunicación de las tres personas

2.º

En aquel amor inmenso
 que de los dos procedía
 palabras de gran regalo
 el Padre al Hijo dezía,
 de tan profundo deleite
 5
 que nadie las entendía;
 sólo el Hijo lo gozaba
 que es a quien pertenecía.

Pero aquello que se entiende
 desta manera dezía
 10
 -Nada me contenta, Hijo,

fuera de tu compañía.
 Y si algo me contenta
 en ti mismo lo quería
 el que a ti más se parece 15
 a mí más satisfacía.
 Y el que nada te semeja
 en mí nada hallaría
 en ti solo me e agradado
 ¡o vida de vida mía! 20
 Eres lumbre de mi lumbre
 eres mi sabiduría,
 figura de mi substancia
 en quien bien me complazía.
 Al que a ti te amare Hijo 25
 a mí mismo le daría
 y el amor que yo te tengo
 esse mismo en él pondría
 en razón de aver amado
 a quien yo tanto quería. 30

De la creación

3.º

-Una esposa que te ame
 mi Hijo darte quería
 que por tu valor merezca
 tener nuestra compañía
 y comer pan a una mesa 5
 del mismo que yo comía,
 porque conozca los bienes
 que en tal Hijo yo tenía
 y se congracie commigo
 de tu gracia y loçanía. 10
 -Mucho lo agradezco Padre
 -el Hijo le respondía-,
 a la esposa que me dieres
 yo mi claridad daría
 para que por ella vea 15
 cuánto mi Padre valía
 y cómo el ser que poseo
 de su ser lo recevía.

Reclinarla e yo en mi braço
y en tu amor se abrasaría 20
y con Eterno deleite
tu bondad sublimaría.

Prosigue

4.º

-Hágase pues -dixo el Padre-,
que tu amor lo merecía.
Y en este dicho que dixo
el mundo criado avía.
Palacio para la esposa 5
hecho en gran sabiduría
el qual en dos aposentos
alto y baxo dividía.
El baxo de diferencias
infinitas componía 10
mas el alto hermozeava
de admirable pedrería.
Porque conozca la esposa
el Esposo que tenía
en el alto colocava 15
la angélica jerarchía,
pero la natura humana
en el baxo la ponía
por ser en su ser compuesta
algo de menor valía. 20
Y aunque el ser y los lugares
desta suerte los ponía,
pero todos son un cuerpo
de la esposa que dezía:
que el amor de un mismo Esposo 25
una esposa los hazía;
los de arriba poseyan
al Esposo en alegría,
los de abaxo en esperança
de fee que les infundía 30
diziéndoles que algún tiempo
él los engrandecería,
y que aquella su baxeza

él se la levantaría	
de manera que ninguno	35
ya la vituperaría,	
porque en todo semejante	
él a ellos se haría,	
y se vendría con ellos	
y con ellos moraría	40
y que Dios sería hombre	
y que el hombre Dios sería	
y que trataría con ellos	
comería y bebería,	
y que con ellos continuo	45
él mismo se quedaría	
hasta que se consumase	
este siglo que corría	
quando se gozaran juntos	
en Eterna melodía;	50
porque él era la cabeça	
de la esposa que tenía	
a la qual todos los miembros	
de los justos juntaría,	
que son cuerpo de la esposa	55
a la qual Él tomaría	
en sus braços tiernamente	
y allí su amor le daría,	
y que assí juntos en uno	
el Padre la llevaría	60
donde del mismo deleite	
que Dios goza gozaría,	
que como el Padre y el Hijo	
y el que de ellos procedía	
el uno vive en el otro;	65
assí la esposa sería	
que dentro de Dios absorta	
vida de Dios viviría.	

Prosigue

5.º

Con esta buena esperança
que de arriva les venía

el tedio de sus trabajos más leve se les hazía, pero la esperança larga	5
y el deseo que crecía de gozarse con su Esposo contino les affligía. Por lo qual con oraciones con suspiros y agonía	10
con lágrimas y gemidos le rogavan noche y día que ya se determinase a les dar su compañía. Unos dezían: ¡O si fuesse	15
en mi tiempo la alegría! Otros: Acava, Señor, al que as de embiar embía. Otros: ¡O si ya rompiese	20
essos cielos y vería con mis ojos que baxases y mi llanto cessaría! Regat nuves de lo alto que la tierra lo pedía,	25
y ábrase ya la tierra que espinas nos produzía, y produzga aquella flor con que ella florecía. Otros dezían: ¡O dichoso	30
el que en tal tiempo sería que merezca beer a Dios con los ojos que tenía, y tratarle con sus manos y andar en su compañía	35
y gozar de los misterios que entonces ordenaría!	

Prosigue

6.º

En aquestos y otros ruegos
gran tiempo pasado avía
pero en los postreros años

el fervor mucho crecía,
 quando el viejo Simeón 5
 en deseo se encendía
 rogando a Dios que quisiese
 dexalle ver este día.
 Y assí el Espíritu Sancto
 al buen viejo respondía 10
 que le dava su palabra
 que la muerte no vería
 hasta que la vida viesse
 que de arriva descendía,
 y que él en sus mismas manos 15
 al mismo Dios tomaría
 y le tendría en sus braços
 y consigo abraçaría.

Prosigue la Encarnación

7.º

Ya que el tiempo era llegado
 en que hazerse convenía
 el rescate de la esposa
 que en duro yugo servía,
 debaxo de aquella ley 5
 que Moysés dado le avía
 el Padre con amor tierno
 desta manera dezía:
 -Ya ves, Hijo, que a tu esposa
 a tu ymagen hecho avía 10
 y en lo que a ti se parece
 contigo bien convenía,
 pero diffiere en la carne
 que en tu simple ser no avía.
 En los amores perfectos 15
 esta ley se requería,
 que se haga semejante
 el amante a quien quería
 que la mayor semejança
 más deleite contenía; 20
 el qual sin duda en tu esposa
 grandemente crecería

si te viere semejante
 en la carne que tenía.
 -Mi voluntad es la tuya 25
 -el Hijo le respondía-,
 y la gloria que yo tengo
 es tu voluntad ser mía,
 y a mí me conviene, Padre,
 lo que tu Alteza dezía 30
 porque por esta manera
 tu vondad más se vería;
 veráse tu gran potencia
 justicia y sabiduría
 yrélo a dezir al mundo 35
 y noticia les daría
 de tu belleza y dulçura
 y de tu soberanía;
 yré a buscar a mi esposa
 y sobre mí tomaría 40
 sus fatigas y trabajos
 en que tanto padecía;
 y porque ella vida tenga,
 yo por ella moriría
 y sacándola del lago 45
 a ti te la bolvería.

Prosigue

8.º

Entonces llamó un archángel
 que Sant Gabriel se dezía,
 y embiólo a una donzella
 que se llamava María,
 de cuyo consentimiento 5
 el misterio se hazía,
 en el qual la Trinidad
 de carne al Verbo vestía.
 Y aunque tres hazen la obra
 en el uno se hazía, 10
 y quedó el Verbo encarnado
 en el biente de María.
 Y el que tiene sólo Padre

ya también madre tenía
aunque no como qualquiera 15
que de varón concevía,
que de las entrañas de ella
él su carne recevía,
por lo qual Hijo de Dios
y del hombre se dezía. 20

Del nacimiento

9.º

Ya que era llegado el tiempo
en que de nacer avía,
assí como desposado
de su tálamo salía,
abraçado con su esposa 5
que en sus braços la traía,
al qual la graciosa madre
en un pesebre ponía
entre unos animales
que a la sazón allí avía. 10
Los hombres dezían cantares
los ángeles melodía
festejando el desposorio
que entre tales dos avía;
pero Dios en el pesebre 15
allí llorava y gimía
que eran joyas que la esposa
al desposorio traía;
y la madre estava en pasmo
de que tal trueque veía, 20
el llanto del hombre en Dios
y en el hombre el alegría,
lo qual del uno y del otro
tan ajeno ser solía.

Finis



Otro del mismo que va por «Super flumina Babilonis»

Encima de las corrientes
que en Babilonia hallava,
allí me senté llorando
allí la tierra regava,
acordándome de ti 5
¡o Sión!, a quien amava.
Era dulce tu memoria
y con ella más llorava.
Dexé los traxes de fiesta
los de trabaxo tomava, 10
y colgué en los verdes sauzes
la música que llevaba
puniéndola en esperança
de aquello que en ti esperava.
Allí me hyrió el amor 15
y el corazón me sacava.
Díxele que me matase
pues de tal suerte llagava;
yo me metía en su fuego
sabiendo que me abrasava, 20
desculpando al avezica
que en el fuego se acababa;
estávame en mí muriendo
y en ti solo respirava;
en mí por ti me moría 25
y por ti resucitava,
que la memoria de ti
daba vida y la quitava.
Gozábanse los estraños
entre quien cautivo estava. 30
Preguntávanme cantares
de lo que en Sión cantava:
-Canta de Sión un hynno,
veamos cómo sonava.
-Dezid, ¿cómo en tierra ajena 35
donde por Sión llorava
cantaré yo la alegría

que en Sión se me quedava?
 Echaríala en olbido
 si en la ajena me gozava. 40
 Con mi paladar se junte
 la lengua con que hablava
 si de ti yo me olbidare
 en la tierra do morava.
 Sión, por los verdes ramos 45
 que Babilonia me dava,
 de mí se olbide mi diestra
 que es lo que en ti más amava,
 si de ti no me acordare
 en lo que más me gozava, 50
 y si yo tuviere fiesta
 y sin ti la festejava.
 ¡O hija de Babilonia
 mísera y desventurada!
 Bienaventurado era 55
 aquel en quien confiava,
 que te a de dar el castigo
 que de tu mano llevava,
 y juntará sus pequeños
 y a mí, porque en ti esperava, 60
 a la piedra que era Christo
 por el qual yo te dexava.

Debetur, soli gloria vera Deo.